



ORÍGEN DEL NOMBRE:

Después de la inundación del año 83, que afectara toda la provincia de Formosa, un grupo de vecinos, comenzaron a imponer el nombre de “El Dorado” o “La Dorada”, como se lo conoce popularmente a la zona. Al decir de los habitantes del lugar y particularmente uno de ellos, Raúl Coghlan “por la cantidad de Dorados que se pescaban en la zona y por las ladrillos que se fabricaban en el lugar y que tenían ese particular color.”

Ubicación:

El paraje, situado aproximadamente a 2 Km. de San Francisco del Laishí y delimitada por el “desaguadero” que corta perpendicularmente a la ruta N° 1 y desemboca en el riacho el salado.

Antiguamente denominado Lote 68 por la nomenclatura catastral de los padres franciscanos, las tierras fueron asignadas en la época de la misión a un grupo de familias aborígenes.

CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

Aspecto social:

Consta de aproximadamente 30 ha de tierras fértiles, con una zona baja, a orillas del riacho, y una más alta. Estas, son aptas para agricultura, y en la zona más baja se utiliza para la producción de ladrillos, que es la principal actividad económica de las aproximadamente, 15 familias de aborígenes de la Etnia Toba que componen la colonia. En cada familia, hay un promedio de 10 miembros. Con un índice de natalidad de 3 a 5 nacimientos por año. La lengua materna es el Toba,

También en el sector Este, de la colonia, hay familias de blancos, como la familia de Miguel Lotto, hijo de uno de los primeros pobladores de Laishí.

Cabe señalar que las familias aborígenes son en su mayoría familiares directos entre sí, conformando dos grupos bien definidos, por sus apellidos, Giménez y Docoidí.

La actividad agrícola en años anteriores fue muy desarrollada. En los últimos años, arrendaban la tierra a personas de otras colonias que las explotaban. Se siembra algodón, maíz, y en menor medida mandioca, batatas, porotos, caña de azúcar, y verduras.

Actualmente, se están desarrollando las huertas familiares con los conocimientos adquiridos por los alumnos y ex alumnos de la escuela.

Se observa que también comienzan con la cría de aves de corral como gallinas y patos, también hay chivos y cerdos aunque no se puede hablar de una explotación comercial. En estos casos es fundamentalmente para consumo.

La dieta de las familias está compuesta principalmente por derivados de harinas, y se destaca la torta parrilla, la torta frita, el “moló”. En este aspecto el comedor escolar cumple una función importante en la nutrición de los niños con un variado menú y con una dieta más equilibrada. Actualmente se recibe para la atención de 36 niños de primaria y 8 de Nivel Inicial, y algunos hermanos menores brindándose desayuno, almuerzo y merienda.

Proyectos innovadores:

Desde el año 2008 se trabaja por áreas, en todos los niveles del ciclo primario y se están registrando avances en la recuperación y apoyo a alumnos con problemas de aprendizajes. Este año se prevé un proyecto con tareas de apoyo de docentes de la Escuela Especial, para trabajar con más detenimiento en estas situaciones problemáticas particulares.

Desde el año 2008, se trabaja con una huerta orgánica, bajo cobertura de media sombra con singular éxito, y se paso mediante la tecnificación y el riego por goteo y/o aspersión, a una producción intensiva, desafiando los problemas del clima y las sequías.

Se complementan estas con proyectos específicos para el desarrollo de actividades de estudio y desarrollo de permacultura, con apoyo de entidades intermedias. Se prevé para el presente año trabajar con plantines de cítricos y plantas medicinales, con fines educativos y que de una posible salida laboral a los egresados de la escuela. En este sentido ya se viene trabajando desde el año 2004 con artesanías aborígenes y ya son varias las familias que mejoraron su economía con estas actividades.

Salud:

El desarrollo del plan provincial con las Libretas de Salud escolar, hace que se brinde un servicio de control médico periódico a todos los niños en edad escolar, con la asistencia del equipo médico del hospital de San Francisco del Laishí, en el local escolar, puesto que en el lugar no existe centro de Salud. Existen antecedentes de enfermedades endémicas como

la TBC, pero se están haciendo tratamientos para su control y fundamentalmente con la atención primaria y la prevención en las campañas de vacunación y las visitas del personal del Hospital de San Francisco del Laishí, en el marco del programa de libretas de Salud Escolar implementada por el gobierno provincial.

Instituciones:

El paraje tiene como principal referencia a la Escuela N° 465 “Gabriel y Darío Ramos”. Creada en el año 87 (28/07/87), por Resolución N° 985/87 del Consejo General de Educación, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación, a instancias de los pedidos de la población, encabezados por Don Aurelio Giménez y Gervasio Docoidí, quienes iniciaron la gestión, con el asesoramiento del Sr. Luís Miguel Lotto. La escuela comenzó a funcionar el 20/04/88.

El terreno que ocupa el predio escolar fue donado por los pobladores, y fueron los mismos aborígenes quienes con ayuda del municipio de Laishí construyeron el primer edificio destinado a la escuela

Inicialmente, se consiguió donado un tinglado de hierro y chapas de cinc y con ladrillos y mano de obra local se construyó el primer edificio, consistente de un salón de 36 m2 (donde actualmente funciona el Ciclo Básico Rural- EPES N° 9). Allí funcionaba una sección y la otra en el templo evangélico distante a escasos 50 metros del lugar.

La primer Directora fue la Sra, Zulma Stancovich, y la Maestra la Sra., Maria Luisa Balzani de Lotto, quienes atendían una matrícula inicial de 50 alumnos. Hasta la fecha no se cuenta con MEMAS (Maestros aborígenes para enseñanza en su Lengua Materna)

La primera promoción de 7mo. Año, egresó en el año 1989.

En el año 1988, la fundación Gabriel y Darío Ramos, construye el actual Edificio, que consta de 3 salones (aulas) de 49 m2 ocupadas por la EGB y uno por el nivel inicial. Tiene baños para varones y mujeres, una Dirección y sala de maestros con cocina y baño. Una galería interna de 35m2 y una cocina con fogón. Actualmente se halla en proceso de reparación con aportes de la fundación Gabriel y Darío Ramos y la Gestión de la Sra. Graciela Esposito que es la “Madrina”, que se ocupa de gestionar las donaciones.

Posee una cancha de fútbol, un predio cercado con tejidos para la huerta escolar (que se está ampliando). Posee luz eléctrica y agua de aljibe. En épocas de sequías, se consigue provisión de agua potable por gestión del SPAPP. (Entidad provincial).